

ALADI/CR/Acta 744  
(Extraordinaria)  
4 de setiembre de 2000  
Horas: 12.30 a 13.10

## ACTA DE LA 744ª SESIÓN DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

### Orden del día

El Comité de Representantes despide al Excelentísimo señor Embajador Rafael Serrano Herrera, Representante Permanente del Ecuador.

---

Preside:

EFRAÍN DARÍO CENTURIÓN

Asisten: Carlos Onis Vigil, Ricardo Harstein (Argentina); Willy Vargas Vacaflor, María Elena García de Baccino (Bolivia); Artur Denot Medeiros, Haroldo de Macedo Ribeiro (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Alfonso Silva Navarro (Chile); Fabio Emel Pedraza (Colombia); Miguel Martínez, Fidel Ortega (Cuba); Rafael Serrano Herrera, Julio Prado Espinosa, Carlos Santos Repetto (Ecuador); Gustavo Iruegas Evaristo, Julio Lampell Adler (México); Efraín Darío Centurión, Gloria Amarilla Acosta, Luis Alfonso Copari (Paraguay); Carlos Higuera Ramos, Carlos Vallejo Martell (Perú); Jorge Rodolfo Tállice, José Roberto Muínelo, Ana Teresa Ayala (Uruguay); Nancy Unda, Magdalena Simone (Venezuela); Arnaldo Chibbaro (IICA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas Penso.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía. Gustavo A. Moreno

---

PRESIDENTE. Se abre la septingentésima cuadragésima cuarta sesión extraordinaria para despedir a nuestro distinguido y apreciado amigo, el Excelentísimo señor Embajador Rafael Serrano Herrera.

Señor Embajador Serrano Herrera, señores Representantes, señoras, señores:

Hace dos años asumía sus funciones nuestro dilecto amigo el señor Embajador Serrano. En esa oportunidad había finalizado la Décima Reunión del Consejo de Ministros. Hoy, cuando lo despedimos, coincide con la reciente culminación de un nuevo Consejo de Ministros. Esto demuestra que si bien no ha sido muy largo, como hubiéramos nosotros deseado, su permanencia, desde noviembre de 1998, ha sido un lapso de intensa actividad en pro de la integración latinoamericana, cumpliendo con una activa y permanente participación, demostrando la importancia que su país, el Ecuador, otorga al proceso de integración regional.

Durante el segundo semestre de 1999 le correspondió presidir el Comité de Representantes donde tuvo, indudablemente, una labor muy destacada. Cabe recordar la incorporación de la República de Cuba como país miembro de la Asociación.

Es importante no sólo destacar este hecho trascendente del Embajador Serrano, hay que reconocerle la calidad con que supo dirigir al Comité y todos sus aportes intelectuales y profesionales que nos permitió conocer más y mejor al Embajador Serrano. Esa calidad humana que manifestó en todo momento, no solamente desde la Presidencia, sino también apoyando las labores de la Comisión de Presupuesto donde también ejerció la titularidad.

Quiero interpretar el sentir de todos los miembros del Comité, sus colegas, que le aprecian, entre quienes me incluyo, por cierto, para expresarle nuestros mejores votos para que usted y su familia tengan un venturoso retorno a su patria, seguro de que mantendrán vivos sus vínculos con este querido país, con la integración y sus lazos con esta Asociación.

Muchas gracias, de nuevo, querido Embajador Serrano.

Me permito ofrecer la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchísimas gracias.

Señor Presidente; señores Representantes; amigos todos: nuevamente el destino nos juega la pasada de tener que despedir de este Comité a un Representante que, por encima de ello, es un gran amigo de toda la vida. Como es del conocimiento de todos ustedes, en el plano personal, compartimos una larga e intensa amistad que nos ha unido desde los albores de nuestras actividades en este mundo de la integración económica latinoamericana.

El Representante Permanente del Ecuador, el Embajador Serrano, Pepe, para nosotros, concluye oficialmente su misión ante la Asociación en el día de hoy. Fueron apenas veintiún meses de actividades, pero que quedaron ya labrados en la piedra de la historia de la Asociación y no precisamente como parte del registro sistemático de la entrada y salida de los Representantes ante el órgano político de la Asociación.

Al poco tiempo de comenzar a ejercer como Presidente del Comité, le correspondió recibir al decimosegundo país miembro de la ALADI. El 26 de agosto de

1999 presidió, entonces, la Sesión Extraordinaria en la cual se perfeccionaba la adhesión de Cuba al Tratado de Montevideo 1980 y se producía su incorporación oficial a la Asociación.

Pero no ha sido ése el único hecho de singular trascendencia en que el Embajador Serrano haya tenido un papel protagónico en su ya dilatada vinculación a la integración regional.

Antes de ser destinado al Uruguay, y ejerciendo funciones como Subsecretario Económico de la Cancillería de su país, participó activamente en la creación y posterior puesta en funcionamiento de la Comunidad Andina de Naciones. Anteriormente, en su calidad de Miembro de la Junta del Acuerdo de Cartagena, coordinó la participación del entonces órgano técnico andino en la suscripción e instrumentación de la Declaración de Galápagos, punto inicial del relanzamiento del proceso subregional andino de integración.

Nos quedaría corto el tiempo para describir la trayectoria de Pepe, no solo en la integración, sino en el desarrollo de su actividad profesional, en la cual se destaca, también, él haber sido miembro del Tribunal Administrativo de la ALADI. Y no se trata hoy de destacar sus virtudes como profesional y resumir su trayectoria.

Se trata hoy de decirle a nuestro amigo, el Embajador Serrano, Pepe, que lamentamos mucho su alejamiento de nuestro medio actual. Especialmente, en momentos en que los desafíos de la integración latinoamericana, en general, y de la Asociación, en particular, requieren del concurso de profesionales con su experiencia y de personas comprometidas, como él, con el ideario integracionista.

Sin embargo, si nos fundamentamos en la experiencia que ya hemos acumulado, podemos casi asegurar que, en el futuro volveremos a compartir alguna mesa de negociación y, quizás, otras mejores servidas.

Para concluir, no puedo dejar de reconocer el apoyo que ha recibido la Secretaría General y, sobre todo, el respeto que le brindó el Embajador Serrano en el desempeño de sus funciones. Ello explica hoy la tristeza que embarga a sus funcionarios, y a mí en particular, cuando nos corresponde despedirlo.

La excelente relación laboral que forjamos y la amistad que se ha fortalecido, hoy se envuelven en las sombras de su partida. Por ello unimos nuestras voces al coro de los mejores deseos por su éxito profesional y ventura personal. Seguros estamos del pronto reencuentro.

Muchas gracias

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario General.

Me solicita la palabra el señor Embajador del Perú.

Representación del PERU (Carlos Higuera Ramos). Gracias señor Presidente.

A riesgo de que se enfríe el almuerzo, mi delegación quisiera añadir algo más a lo que ya se ha dicho, realmente, con gran exactitud. Pero me siento un poco obligado, hoy, esta tarde, a decirlo: han sido algo más solemne estas palabras. Quisiera hacer referencia a una especie de himno a la amistad con el Embajador Serrano y que me han unido en una fraternidad de más de treinta años; éramos muy jóvenes entonces, por cierto. Nunca hemos pasado, con el Embajador Serrano, un mal momento pese a

esta vicisitudes políticas que todos conocemos: Y lo más emocionante es que pese a la lejanía física que hemos tenido durante muchos años, no lo hemos tenido en lo profesional; siempre escuché en los lugares donde estuve acerca de la trayectoria de Pepe y, sobre todo, de su perenne amistad hacia el Perú; él no sé si no ha vivido más años en el Perú que en el Ecuador, pero sí sé que ha vivido muchísimos años en el Perú y sé que es un peruanófilo de gran estilo y ciertamente mi país profesa un gran cariño hacia ellos.

Por ello, lo que usted ha dicho, Señor Presidente, lo que acaba de decir el señor Secretario General, es muy exacto y ciertamente me auno al reconocimiento de su calidad humana. Haber tenido a un Embajador enamorado de la integración, realmente ha sido un lujo para esta Organización.

Pero yo no creo que debamos despedirlo -respetando por cierto las palabras dichas- con pesar ni tristeza ni sombra alguna porque todavía le quedan al Embajador Serrano largos años de carrera aún; y despedámoslo con una actitud muy positiva de creer y estar seguros que Pepe Serrano va a seguir en la lucha, se blanqueará su barba pero continuará siendo un integracionista a carta cabal y ascenderá aún más, estoy seguro, en la estructura de su administración pública.

Por eso quería, gracias Pepe, por estos meses, pocos desgraciadamente, que me han hecho creer aún más en la integración. Perú y Ecuador han dado un hermoso ejemplo de ello.

Muchas gracias, Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

Tiene la palabra el señor Representante de Cuba.

Representación de CUBA (Miguel Martínez Ramil). Muchas gracias, Señor Presidente.

Bueno, a lo largo del tiempo transcurrido desde que ocupé este escaño en nombre de mi país, me ha tocado presenciar la partida de un buen número de los Embajadores que tuve la felicidad de que me acompañaran en el momento del ingreso de Cuba. Pepe, fue precisamente quien presidió aquella histórica sesión extraordinaria del Comité de Representantes en que se produjo el ingreso formal de mi país a la ALADI. Cuba siempre, por tanto, que una vez más se alejan un amigo y a los amigos se les despide desde el corazón. Por tanto, ¡gracias!, Pepe, por tu amistad hacia mi país, por tu amistad hacia mí. Muchas suerte en el futuro y ve siempre con la certeza de que tus amigos estarán permanentemente a la orden.

Muchas gracias y, ¡buena suerte!.

Gracias, Señor Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

Tiene la palabra la señora Representante de Venezuela, por favor.

Representación de VENEZUELA (Nancy Unda de González). Gracias, Presidente.

Señor Embajador José Rafael Serrano: hoy tengo el honor de estar acá presente como Coordinadora del Grupo Andino y me toca en nombre de los Representantes que forman la CAN, manifestarle nuestra admiración que sentimos por su persona, no sólo en el aspecto intelectual donde usted tiene una larga trayectoria, sino también en el aspecto personal. Yo tengo seis meses acá, en Montevideo, y he podido apreciar las grandes cualidades y la calidad humana que se conjugan en su persona.

Los integrantes del Grupo Andino nos unimos a todo el grupo para desearle un camino lleno de luz y éxito al lado de Regina en su nuevo destino.

¡Que Dios lo bendiga!

PRESIDENTE. Gracias, señora Representantes.

Tiene la palabra el señor Representante del Uruguay, por favor.

Representación del URUGUAY (Jorge Rodolfo Tálice). Gracias, Señor Presidente.

Quisiera adherirme también a las expresiones formuladas por los colegas que me han precedido y que usted también ha formulado.

Quisiera expresarle al Embajador Serrano mis votos por una ventura personal y familiar en su futuro sin ninguna clase de interferencias.

También quisiera expresarle que le acompañe en su diario vivir, como siempre he dicho, armonía interior, paz en el alma, el amor de su familia y el afecto y el respeto de los amigos de los cuales se ha hecho acreedor: y bien se merece.

Y también, por cierto, le deseo al Embajador Serrano que en el solaz de esos atardeceres en el que el ánimo nos sumerge en las profundidades del pasado, pueda recordar las cosas lindas vividas aquí en Montevideo con nosotros.

Muchas suerte, te desea Pepe un amigo.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Representante.

Me permito, con el mayor agrado, ofrecer la palabra a nuestro querido amigo, el Embajador Serrano.

Representación del ECUADOR (José Rafael Serrano Herrera). Señor Presidente del Comité de Representantes; señor Secretario General; señores Secretarios Adjuntos; señores Representantes Permanentes; señoras y señores:

Es difícil responder tanta generosidad. Sus palabras, Señor Presidente, y las suyas señor Secretario General, así como las de todos mis colegas, realmente eleva mi espíritu y se hace una especie de nudo en la garganta el poder, de manera coherente, responder a cada una de las manifestaciones que se han expresado acá.

He pasado, con ustedes, prácticamente dos años. Han sido dos años de enriquecimiento personal y profesional. El Comité de Representantes está formado con delegados realmente escogidos de muy alta calidad, profesional y humana, que a mí me ha permitido compartir durante dos años y ser parte de ustedes de una manera muy intensa.

Cuando supe de mi traslado a la ciudad de Quito pensé, en algún momento, sentarme y escribir una líneas de la manera como varios de nuestros colegas lo han hecho; pero decidí no hacerlo, decidí no hacerlo y mejor ser la espontaneidad, decir unas palabras del momento, de lo que salga del corazón vinculado a la amistad y vinculado a la integración.

Es cierto que toda mi vida profesional la he dedicado a la integración; y pienso continuar haciéndolo. Y si en algo seré terco, será en propiciar el mejor entendimiento y un desarrollo conjunto de nuestros pueblos. Yo creo que el camino de la integración y en esta Casa de la Integración que ya tiene más de cuarenta años, creo que es el momento de renovar mi disposición y mi deseo de continuar trabajando en ese camino.

Pero, ¿qué integración?. Y en eso yo creo que nuestros países han seguido madurando y dándole más contenido a la integración. Así fue como en un momento llamamos a esta Casa, la Casa de la Asociación de Libre Comercio. Porque quizás fue una forma de contribuir a la integración en un momento inicial. Pero después la llamamos la Asociación Latinoamericana de Integración para darle mayor contenido; para tratar de crear un espacio, un espacio no sólo económico, sino un espacio político, social, cultural, en donde realmente exista una integración. Es por eso que conforme vamos desarrollando, conforme vamos nosotros promoviendo nuestros intereses, vemos que cada vez más respetamos la desgravación económica, seguimos creando espacios de libre comercio, pero damos a cada momento un contenido adicional.

Yo creo que ese es el trabajo que debemos continuar haciendo. Y creo que el Comité de Representantes, la Secretaría, la Asociación tiene un camino que está delineado con esa meta.

Usted, Señor Presidente, se refirió al Décimo Consejo de Cancilleres y al Undécimo Consejo que acaba de terminar. Yo creo que disponemos de instrumentos que nos permiten a nosotros continuar nuestro trabajo. Yo creo que cada vez más debemos darle ese contenido a la integración.

La resolución aprobada por el Consejo de Ministros, la Resolución 54 (XI), creo que da suficiente tarea, suficiente campo, para que cada vez más la integración sea integral y de beneficio general.

En este punto quisiera brevemente, muy brevemente, referirme a la participación de Ecuador.

Ecuador es un país convencido de la integración. En su agenda prioriza la integración regional y la integración subregional; así como también está dispuesto a actuar en foros más amplios en el ámbito continental y en el ámbito universal. El comercio que tiene Ecuador, con los países de América Latina y con los países de la subregión no es un comercio muy significativo, pero sí es un comercio muy importante; especialmente por la calidad de los productos que puede colocar en estos mercados; en su mayoría son productos que ya tienen un valor agregado y por eso es que demanda cada vez más que la apertura de mercados sea una cuestión con mayor certidumbre, que sea previsible, para que así pueda aprovechar los beneficios derivados de la integración y ser mayores para mi país.

Igualmente quisiera mencionar que Ecuador, como un país pequeño, demanda un trato que permita a la integración o a los beneficios de la integración ser más

equitativa. Es muy importante para sostener a la integración, para que sea perdurable que los países vayan desarrollándose de una manera no para homologarse, sino para que tengan mejor participación, para que tengan mejor capacidad para competir.

De ahí desearía yo, en este punto, mencionar y agradecer a la Secretaría General porque a través de su programa de cooperación para los países de menor desarrollo económico relativo algo hemos podido hacer. Yo sé que es un presupuesto y son programas modestos que podríamos nosotros cada vez seguir mejorando, pero han sido muy importantes; más que por el monto, por la disposición permanente que ha tenido usted, señor Secretario General, y han tenido también todos los funcionarios de la Asociación.

Desearía aprovechar este momento para agradecerles a todos ustedes la amistad de todos ustedes; pero quisiera de manera particular, a través del señor Representante de Uruguay, agradecer la hospitalidad que he tenido durante todo este tiempo en esta capital, Montevideo, y también en todo el país. Tuve oportunidad de expresarle estos sentimientos al Señor Presidente de la República, como al señor Canciller, pero quisiera, con usted, señor Representante, reiterar una vez más mi gratitud con este país y con su pueblo.

A todos los funcionarios de la Secretaría General, también quiero extenderles mi agradecimiento y mi disposición permanente de continuar en una relación de trabajo y de amistad. Si bien me separo yo, ahora, de mi función de Representante Permanente, no voy a dejar mi ilusión de trabajar por fortalecer y por lograr, cada día más, la integración de nuestros países.

Señores: muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, querido colega y Embajador por esas expresiones que indudablemente revelan no sólo la profundidad de sus conocimientos en campo de nuestros quehaceres cotidianos, sino también la nobleza de su espíritu.

Le reitero, a nombre de todos los colegas, esas expresiones.

Me permito invitar a pasar al querido Embajador del Ecuador para hacerle entrega del recuerdo tradicional de la bandeja.

- El señor Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al señor Embajador José Rafael Serrano Herrera, de una bandeja recordatoria.

- A continuación, el señor Secretario General hace entrega al señor Embajador José Rafael Serrano Herrera de una medalla conmemorativa de los veinte años de la Asociación.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.